

Ya el trabajador no es esclavo impulsado por el látigo del capataz, ya no es el siervo adscrito al terruño como un accesorio de la propiedad; es el asalariado que, si vive de crear riqueza por accesión para el propietario, es también el hombre libre que se concierta y solidariza con sus compañeros de trabajo para poner límites á la explotación patronal, para estudiar sociología y para realizar su emancipación ideal, y, siendo tan pobre que las privaciones le abruman, hará temblar un día á esos monstruosos poderes que disponen de escuadras y ejércitos formidables, porque tiene en su mano el

manantial de la producción: le basta con no acercarse al taller, á la fábrica, á la mina, al escritorio, á la estación, al laboratorio, al campo, ni llevar la producción al mercado.

Cuando tal acontecimiento ya previsto y temido tenga lugar, se hará algo más positivo que escribir una declaración de derechos del hombre, como hizo la revolución francesa; para entonces tiene señalado su fin la usurpación propietaria y el salariado, que serán sustituidos por la reorganización comunista de la sociedad.

ANSELMO LORENZO

Educación física

No es nuevo el concepto de la educación física. Los más grandes pensadores de todas las edades y de todas las civilizaciones han disertado extensamente sobre esta materia, formulando máximas y preceptos encaminados á robustecer y embellecer el organismo humano al encarnar en la práctica los principios condensados en bellísimas teorías. ¿Qué más hermoso y más consolador para la especie humana que los medios y prácticas para asegurar la salud, la robustez y la belleza del cuerpo? Casi se puede asegurar, sin temor á equivocarse, que los sabios y filósofos modernos no hacen más que parafrasear los principios y máximas que habían concebido los filósofos antiguos, de conformidad con el conocimiento que la experiencia y estudio del cuerpo humano les había suministrado, con objeto de fortalecer y hermostrar la vida. De todos es conocido el fecundo y bello principio de educación física, debido á los romanos: *Mens sana in corpore sano*, es decir, mente sana en cuerpo sano, que pone de manifiesto la íntima relación que existe entre las facultades mentales y el desarrollo físico, entre lo intelectual y lo corporal. Cuanto más sano, cuanto más robusto y equilibrado esté el

organismo físico, más equilibradas y potentes serán las manifestaciones de la inteligencia y más intensa, agradable y bella ha de resultar necesariamente la vida, y predispuesta á concebir y ejecutar ideas y pensamientos elevados y dignos.

Grecia, la culta Grecia, á la que los pueblos modernos han de volver la vista tomándola por modelo para las concepciones artísticas y aun para las científicas y filosóficas, había erigido un verdadero culto á la educación física. Un pueblo como el griego, con un sentimiento tan intenso de lo bello, no podía menos que dedicar preferente atención al desarrollo físico, corrigiendo los defectos del cuerpo y armonizando el desenvolvimiento integral de todos sus órganos, de acuerdo con la siguiente divisa: belleza, fuerza y agilidad. El gimnasio y los juegos olímpicos eran ejercicios destinados á conseguir esta hermosa finalidad.

Por lo que toca á nuestros sabios contemporáneos, que en materia de educación se ocupan, no hay uno siquiera que no dedique especial mención á esta importantísima rama de la educación general, considerándola como sólido cimiento del magnífico edificio de toda cultura humana. Consul-